(١)

Formatted: Right

El agricultor dinámico y emprendedor

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: "**Él es Quien ha creado huertos, unos cultivados y otros silvestres, [y ha creado también] las palmeras, las plantas de diferentes frutos, los olivos y los granados, [todos de aspecto] similar pero distintos. Coman de sus frutos cuando maduren, pero el día de la cosecha den la parte que corresponde [a los pobres]" (Corán,06:141)**

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Ciertamente la agricultura es uno de los pilares económicos más importantes para la reconstrucción, consolidación y estabilidad de los Estados. Además, representa la válvula de

seguridad que permite asegurar el suministro del alimento y lograr la autosuficiencia. Al contemplar el Sagrado Corán, nos daremos cuenta de que Al-lah, Alabado sea, mencionó la agricultura en más de una ocasión debido a la gran importancia que conlleva este sector tan vital. En este sentido, Al-lah, Alabado sea, dice: "**En la tierra hay regiones colindantes cuyos terrenos son variados, en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras de un solo tronco o de varios; todo es regado por una misma agua"** (Corán, 13:04). También dice en otra aleya: **"¿Acaso no ven cómo envío la lluvia a la tierra árida, y con ella hago brotar los sembrados de los que comen ellos mismos y también sus rebaños? ¿Acaso no recapacitan?"** (Corán, 32:27).

La legislación islámica tan verídica convirtió el proceso de la agricultura en una práctica de adoración por el cual el hombre podría conseguir algunas recompensas prescritas principalmente para esta labor. A ese respecto, en concreto, el Profeta, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **"Todo musulmán que plante un árbol obtiene la recompensa de una caridad (*sádaqa*) por todo cuanto se coma de él, así**

como por lo que se robe de él y por toda pérdida que padezca”.

Asimismo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos orientó a seguir cultivando la tierra hasta el último aliento de nuestra vida. Refiriéndose a esto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Cuando uno de ustedes tenga en la mano una semilla para plantarla y llegue el fin del mundo, que la plante mientras pueda”.**

Debido al prestigio tan elevado de la agricultura, el islam la convirtió en una de las caridades duraderas, cuyas recompensas se alcanzan e incluso después de la muerte. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él dijo: «**Hay siete cosas cuya recompensa alcanza al siervo en su tumba después de su muerte. Quien enseña un conocimiento, cava el lecho de un río, excava un pozo, planta una palmera, construye una mezquita، deja un *mushaf* (Corán) como herencia, o deja un hijo piadoso que pide perdón a favor de él después de su muerte».** El por qué de esta sabiduría se debe a que el agricultor participa en la construcción de la vida y no vive nunca para sí

mismo, sino que se esfuerza sinceramente por el bien de su sociedad y su propia patria.

Pues así, el labrador dinámico y emprendedor disfruta de una posición grandiosa y cuenta con un prestigio tan elevado. Ya que contribuye a fortalecer los recursos de la patria, a establecer la estabilidad, y a ofrecer oportunidades de empleo para los ciudadanos. Pues la nación que no posee su propia alimentación nunca podría llegar a poseer su autonomía. Entonces, el agricultor a través de su trabajo, su esfuerzo, sacrificio y sinceridad en el campo, logrará el éxito tanto para sí mismo como para su propia patria. Tal y como Al-lah, Alabado sea, dijo: **“Diles [¡oh, Muhammad!, a los hipócritas]: "Obren como quieran, pero sepan que Dios, Su Mensajero y los creyentes verán sus obras". Luego comparecerán ante el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y Él les informará lo que cometieron”** (Corán, 09:105). Del mismo modo, alcanzará la bendición pedida por el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, al decir: **“¡Oh Al-lah, bendice a mi pueblo que comienza el día temprano!”.**

(٥)

Pues así, el labrador no procede con la aleatoriedad ni con el desorden, sino que trabaja a partir de unos planes tan sólidos, teniendo siempre en consideración las causas del conocimiento. Al meditar la historia del profeta José, la paz sean con él, en el Sagrado Corán, nos daremos cuenta de que él estableció un proyecto planificado para la economía agrícola. Tras haberse dado cuenta, mediante sus sueños, de una crisis alimenticia que afectaría la región entera. Entonces, sugirió un plan de reforma y lo puso en marcha hasta que logró el bien y la bendición para Egipto y las demás naciones que estaban a su alrededor en aquel tiempo. Al respecto, Al-lah, Alabado sea, dijo: **“la Dijo [José]: "Deben sembrar como de costumbre siete años, pero lo que cosechen déjenlo dentro de la espiga [para conservarlo] excepto una parte, de la que pueden comer. Luego vendrán siete años de sequía en los que comerán lo que hayan acopiado, salvo la parte [reservada para volver a sembrar]. Luego vendrá un año en que la gente será bendecida con la lluvia, y en él volverán a tener jugo de los frutos"** (Corán, 12:47-49).

Del mismo modo, el buen trabajador consulta a los especialistas y a los veteranos en la agricultura a fin de producir una cosecha de alta y buena calidad que beneficiaría a su sociedad y patria. Tal y como Al-lah, Alabado sea, dijo en el Sagrado Corán: "**Pregunten a la gente de conocimiento si es que no saben**" (Corán, 16:43).

****

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

Pues el buen trabajador es una persona patriota y sincera. El patriotismo le incita a asumir la responsabilidad de desempeñar el papel que le corresponda mediante la lucha contra los intentos de la nivelación sistemática de tierras agrícolas y la expansión urbana en las tierras cultivables que podría provocar la pérdida de cosechas y cultivos, y el aumento de las importaciones. Todo aquello constituye una carga para el Estado, y sería un daño tan grave que la legislación islámica prohibió cometerlo. A ese respecto, el profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él,

dijo: **“Ni perjuicio (sin intención) ni venganza (perjuicio con intención)”.**

Asimismo, el buen labrador se pone, a partir del sentimiento de patriotismo, a comercializar su cosecha inmediatamente una vez cultivada sin ninguna tardanza, ni pereza ni monopolización. Pues este agricultor no reconoce la explotación de las crisis ni la negociación con los sufrimientos de la gente. El islam prohibió todas las formas del monopolio o de hacer sufrir a los demás. En este sentido, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “**Nadie guarda las mercaderías hasta que suban los precios excepto un pecador”**. También dijo en otro hadiz: “**quien monopoliza cierta comida a lo largo de cuarenta noches, se declararía infiel hacia Al-lah, Alabado sea, y Al-lah, Glorificado sea, estará exento de responsabilidad sobre él".**

Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ¡que preserve a nuestra patria y a todos los países del mundo!